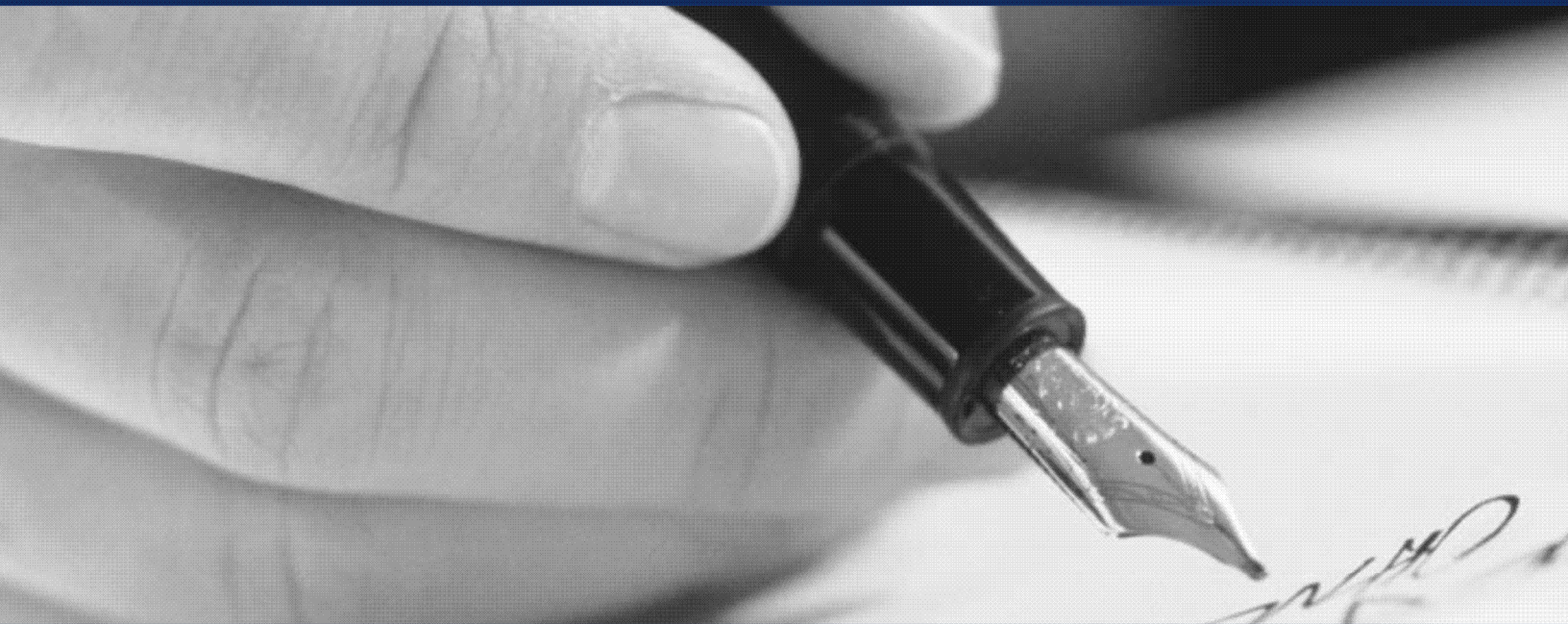


Artículos Periodísticos



Por: José Antonio De La Vega Asmitia

LOS PROGRAMAS SOCIALES Y SU EFECTO ELECTORAL

Por: José Antonio De La Vega Asmitia

www.joseantoniodelavega.com

En nuestro país el uso de programas y fondos públicos para influir en el comportamiento electoral ha sido una práctica recurrente de los gobiernos priístas para garantizar su permanencia en el poder. Desde los albores de su existencia gobernantes, dirigentes y candidatos del PRI han acostumbrado relacionarse con militantes, simpatizantes y la población en general mediante un trato clientelista, de intercambio de votos por favores gubernamentales.

Hoy, que ya no detentan el Gobierno Federal y pretenden regresar por sus fueros apropiándose primero de la Cámara de Diputados Federal, tratan de confundir a las autoridades electorales y a los votantes de todo el país promoviendo quejas y denuncias que desencadenen procedimientos especiales sancionadores contra dirigentes y candidatos de Acción Nacional por la presunta politización de los programas federales.

Algunos Consejos Electorales Distritales han caído en este juego, pero el Consejo General del IFE ha desechado ya varias de estas denuncias considerando que el PAN, a lo sumo, ha ejercido el derecho constitucional y legal que asiste a todo partido para fijar una posición política con respecto a los programas públicos. Actualmente el asunto se dirime ante el TEPJF, pero más allá de la resolución final lo cierto es que los señalamientos del PRI revelan un doble discurso encaminado a distraer a las autoridades electorales y a ganar adeptos: Mientras se dan golpes de pecho en su afán por desacreditar al Gobierno del Presidente Calderón, cierran los ojos y la boca al uso indiscriminado de recursos públicos que utilizan gobiernos priístas, como el de Andrés Granier, para promocionar a los candidatos del PRI.

Una Encuesta realizada por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), poco después de las elecciones federales de 2006, reveló que una de cada tres personas beneficiadas por programas sociales considera los apoyos que recibe no como un derecho, sino como producto de la buena voluntad de los gobernantes. A dicha realidad le apuesta el gobierno granierista al impulsar, defender y negarse a suspender programas como *Pedaleando para Transformar* y *T3*, sólo por citar algunos, de los que tampoco se informa con objetividad sobre los recursos que en ellos se invierte.

Así, mientras los beneficiarios de los programas sociales federales cuentan con bastante información sobre los candados instituidos en dichos programas y se les aclara que son financiados con recursos públicos, es poca la información en torno a los programas sociales de los gobiernos locales y se difunden sus beneficios como si fueran pagados con dinero del Gobernador en turno. En tal virtud, y para garantizar el ejercicio libre del voto en las elecciones federales y locales, es preciso sensibilizar a la ciudadanía y a los diferentes actores políticos respecto a los instrumentos existentes para denunciar eventuales malos usos de los programas sociales en los tres órdenes de gobierno. Sólo mediante acciones como esta podremos minimizar las posibilidades de manipulación en el contexto de los próximos comicios.